

na de Aragón. Como señala el autor, la nueva inquisición española imitaba a su predecesora en la incómoda mezcla de tribunal de justicia y de casos de conciencia, pero introducía la novedad de la presencia controladora de la monarquía y la creación de una nueva garantía de seguridad para los acusados: el abogado defensor.

En el capítulo quinto (*La Inquisición española, los conversos y los judíos*) el autor aborda la cuestión de las cifras, la polémica sobre la identidad religiosa de los conversos, y los procedimientos empleados con sus dos cuestiones pendientes: la evaluación de las pruebas y la medida de las penas. En este sentido Edwards señala que la solución adoptada sólo se entiende si se tiene en cuenta que el origen de la investigación inquisitorial se encuentra en el derecho consuetudinario de la Europa medieval y del derecho romano a partir del siglo XII, para los cuales era prioritario «establecer la verdad y a continuación aplicar un código de leyes ya existentes para determinar la pena» (p. 89). Más adelante, en el capítulo sexto (*Triunfo y reinención de la Inquisición*) se estudian las consecuencias que tuvo la creación del tribunal, especialmente la expulsión de los judíos en 1492, cuya abundante bibliografía no ha podido esclarecer del todo ni los motivos ni el origen de la iniciativa. El siglo XVI trajo a la Inquisición nuevos problemas y una necesaria adaptación a los criterios de una reforma basada «en la unidad y no en la división o el cisma» (p. 117).

La Inquisición española fuera de España aborda la expansión de los tribunales ibéricos en las posesiones españolas de América, Italia, Países Bajos y las zonas de la península Ibérica que se incorporaron tardíamente a la Corona. Algunas breves e interesantes notas ilustran la actividad inquisitorial en Inglaterra, en Roma y en los territorios pertenecientes a la Corona portuguesa. El capítulo octavo retoma el hilo cronológico para analizar el período de *consolidación y crisis* del tribunal en los siglos XVI y XVII hasta la instalación de los Borbo-

nes en el trono español. La Inquisición había perdido entonces su razón de ser y al vaivén de la agitación política se comportaba como «una avispa moribunda que intentaba clavar su aguijón a todos sus enemigos antes de desaparecer» (p. 166).

Por último el autor dedica unas sugerentes reflexiones (*La Inquisición hoy día en la realidad y en el mito*) al cambio de perspectiva que se ha operado en el último siglo y al esfuerzo realizado por la Iglesia para replantear en el Concilio Vaticano II sus relaciones con los judíos y reflexionar –con motivo del jubileo del año 2000– sobre los «métodos de intolerancia o incluso de violencia en servicio de la verdad» que han podido producirse en el pasado. Las actas del simposio celebrado en Roma en octubre de 1998 (*L'Inquisizione*, coord. A. Borromeo, Ciudad del Vaticano, 2003) y la presente monografía de John Edwards ofrecen valiosas claves interpretativas para adentrarnos por el camino emprendido por Juan Pablo II de la «purificación de la memoria».

A. Fernández de Córdova

Pedro José HERNÁNDEZ NAVASCUÉS (coord.)
La Virgen y la Pasión, V Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa, Junta Coordinadora de Cofradías de Zaragoza, Zaragoza 2006, 415 pp.

Con motivo del congreso nacional de cofradías de semana santa organizado en febrero de 2006 en Zaragoza, aparecen las actas tituladas *La Virgen y la Pasión*, en el que se recogen seis ponencias y cerca de cincuenta comunicaciones que abordan diversos aspectos del mundo de las cofradías de semana santa.

Zaragoza es la ciudad peninsular mariana por excelencia, luego es muy acertado que el tema sobre el que se articulan los trabajos sea el papel de la Madre Dios en la Pasión del Hijo. La aproximación a este misterio desde la teología mariana, analizando las manifestaciones populares de esta devoción, es el tras-

Reseñas

fondo de gran parte de las aportaciones al congreso, principalmente la de Fermín Labar-ga García.

En las actas encontramos el estudio del mundo cofrade desde muy diversos puntos de vista: Wilfredo Rincón García analiza a partir de la historia del arte cada uno de los pasos y peanas que procesionan por las calles del casco antiguo; un estudio lingüístico de María Antonia Martín Zorraquino considera las distintas advocaciones de la dolorosa; la proximidad de la madre doliente ha influido decisivamente en las composiciones musicales de la liturgia del triduo de pasión, éstas son objeto del detallado examen del musicólogo Lufé Antonio González Marín. También hay lugar para la reflexión sobre la pastoral que acompaña a las hermandades procesionales, las cuales son una gran ayuda para la recuperación de los valores evangélicos en la sociedad. Sobre el tema escribe una entrañable ponencia Isidoro Miguel García. De notable interés es la ponencia de Fernando Galtier Martí en la que presenta un estudio de la historia de los orígenes de la iconografía procesional.

El congreso se ocupa preferentemente del fenómeno de las cofradías zaragozanas de Semana Santa, con todas las características que hacen de ella una fiesta catalogada de interés turístico nacional. Estudia a fondo la historia las hermandades de la capital del Ebro, desde los orígenes de las cofradías, la Venerable Orden Tercera de San Francisco y la Hermandad de la Sangre de Cristo, hasta el auge experimentado con la incorporación de algunos pasos en la década de los noventa. También del arte de sus rica imaginería, o de la particularidad de las compañías de tambores y matracas que velan con gran estruendo el «santo entierro» en recuerdo del temblor que tuvo lugar tras la muerte del Señor. Los trabajos no se reducen sólo a lo que acontece en la capital o en la comunidad aragonesa, también hay comunicaciones de ámbito generalizado y de otras localidades peninsulares.

Rafael Benito Ruesca, de la Junta Coordinadora de Cofradías de Zaragoza, aporta un rico elenco bibliográfico que es de muchísima utilidad para afrontar un estudio más profundo de los archivos de las cofradías de Semana Santa.

En conjunto se trata de una buena recopilación que muestra el amplio valor de las cofradías: cultural, ascético, artístico... e incluso caritativo y asistencial. Muestra la buena salud y el papel importante que estas peculiares asociaciones de fieles pueden tener en la recristianización de la sociedad.

E. de la Morena

Florencio HUBEÑÁK, *Historia integral de occidente* (en colaboración con Graciela Gómez Aso y María Eugenia Santiago de Camusso), Educa, Buenos Aires 2006, 536 pp.

Florencio Hubeñák, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Buenos Aires, ha trabajado especialmente la cultura antigua y la historia política. Siguiendo una de sus líneas de investigación, que ya ha dado varios frutos (p. ej. *Formación de la cultura occidental*, 1999), acaba de publicar, en colaboración con Graciela Gómez Aso y María Eugenia Santiago de Camusso, esta *Historia integral de occidente* que lleva como subtítulo, *Desde una perspectiva cristiana*.

El volumen está concebido como un manual o, cuanto menos, como libro habitual de consulta. De generoso tamaño (28x20) y clara tipografía. Cuenta con abundantes cuadros sintético-cronológicos y un aporte notable de textos documentales al final de cada capítulo. La bibliografía se nos presenta de modo general y luego la específica de cada capítulo al final del libro. Numerosas notas al pie jalonan el libro.

El objetivo del libro es «realizar un análisis de las distintas cosmovisiones de la cultura a través de la historia, tomando como eje la cultura cristiana». Está dividido en doce capítulos. Un primer capítulo en qué se plantea